

es lo que dicen estos Mexicanos á ver que quieren pues que han venido aquí y el cazonci estaba compuesto y tenia una flecha en la mano, que estaba dando con ella en el suelo, y los Mexicanos digeron. El Señor de México llamado Motezuma nos embia y otros señores y digeronnos id á nuestro hermano el cazonci, que no se que gente es una que ha venido aquí y nos tomaron de repente, habemos habido batalla con ellos y matamos de los que venian en unos venados caballeros, doscientos, y de los que no trahian venados otros doscientos y aquellos venados traen calzado cotaras de yerro y traen una cosa que suena como las nubes y da un gran tronido y todos los que topa mata que no quedan ningunos y nos desvaratan annos muerto muchos de nosotros y bienen los de Taxcala con ellos, como habia días que teniamos rencor unos con otros y los de Tezaico y ya los hubieramos muerto sino fuera por los que los ayudan y tienennos cercados aislados en esta Ciudad; como no vendrian sus hijos ayudarnos el que se llama *trimarasco* y otro *anini* y otro *acuiche* y traherian su gente y nos defenderian, nosotros proveheremos de comida á toda la gente, que aquella gente que ha venido esta en taxcala alli moriríamos todos. Oida la embajada *Zuangua*, respondió bien está, bien seais venidos ya habeis hecho saver vuestra embajada á nuestros Dioses *curicaveri* y *Xaratanga*, yo no puedo por ahora embiar gente porque tengo necesidad de esos que habeis nombrado, ellos no están aquí que estan con gente en cuatro partes conquistando, descansa aquí algun día y irán estos mis interpretes con vosotros, *Nuritan* y *Piyo* y otros dos, ellos irán á ver

esa gente que decis que entretanto que viene toda la gente de las conquistas y salieron fuera los mensajeros y pusieronlos en un aposento y dieronles de comer y hizo darles mastiles y mantas y cotaras de cuero y guirnalda de trebol y llamó el cazonci á sus consejeros y díjoles, que haremos, gran trabajo es este de la embajada que me han trahido, que haremos, que es lo que nos ha acontecido, que el sol estos dos Reynos solía mirar el de México y este no habemos oido en otra parte que haya otra gente aquí serviamos á los Dioses, aquí proposito tengo de embiar la gente á México porque de continuo andamos en guerras y nos acercamos unos á otros los Mexicanos y nosotros, y tenemos rencores entre nosotros. mira que son muy astutos los Mexicanos en hablar y son muy arteros de la verdad, yo no tengo necesidad según les dige; mire no sea alguna cautela como no han podido conquistar algunos Pueblos quierense vengar en nosotros y llebarnos por traicion á matar y nos quieren destruir, vayan estos navatlatos y interpretes que les he dicho que irán, que no son muchachos, para hacerlo como muchachos y estos sabrán lo que es; respondieronle sus consejeros, señor mandalo tu que eres Rey y señor, cómo te podremos contradecir y vayan estos que dices, primero. Mandó traer mantas ricas y Xicales y cotaras de cuero y de las naguas y mantas de sus Dioses ensangrentadas como las habian trahido de Mexico para sus Dioses y de todo lo que habia en Mechuacan y dieronlo á los mensajeros que lo diesen á Montezuma y fueron con ellos los navatlatos para ver si era verdad y embió el cazonci gente de guerra por otro camino,

y tomaron tres otomies y preguntaronles, no saveis de algunas nuevas de México y digeron los otomies, los Mexicanos son conquistados, no savemos quienes son los que los conquistaron, todo México esta hediendo de cuerpos muertos y por eso ban buscando ayudadores que los libren y defiendan, esto savemos; como han enviado por los Pueblos por ayuda; digeron los de Mechuacan, asi es la verdad que han ido, nosotros lo savemos; digeron los otomies, vamos vamos á Mechuacan, llevadnos allá, porque nos den mantas que nos moriremos de frio, queremos ser sugetos al cazonci; y vinieronlo á hacer saver al cazonci, como habian cautivado aquellos tres otomies y lo que decian; y digeron señor asi es la verdad que los Mexicanos están destruidos y que yede toda la Ciudad con los cuerpos muertos, y por eso van por los pueblos buscando socorro; esto es lo que digeron en Tagimaroa, que allí se lo preguntó el cacique llamado *Capacapecho*; dijo el Cazonci seais bien venidos; no savemos como les sucederá á los pobres que enviamos á Mexico, esperemos que vengan. sepamos la verdad.

COMO HECHABAN SUS JUICIOS, QUIEN ERA LA GENTE QUE VENIA Y LOS VENADOS QUE TRAHIAN. SEGUN SU MANERA DE DECIR.

Dijo el cazonci á los señores, verdad es que han venido gentes de otras partes y no vienen con cautela los Mexicanos, que haremos, gran trabajo es este, cuando empezó á ser Mexico, muchos tiempos ha que está fundada Mexico y es Reyno y este de *Mechuacan*; estos dos reinos eran nombrados y en

estos dos reinos, miraban los Dioses desde el cielo y el sol, nunca habemos oido cosa semejante de nuestros antepasados. Si algo supieran no nos lo hicieran saver *tariacuari* y *Hiripanin* y *tangaxoan* que fueron señores, que habian de venir otras gentes, de donde podian venir, sino del cielo los que vienen, que el cielo se junta con el mar, y de allí debian de salir, pues aquellos venados que dicen que trahen qué cosa es? Digeronle los navatlatos, señor aquellos venados deben ser segun lo que sabemos nosotros por una historia y es, que el Dios llamado *Cupanzieri* jugó con otro Dios á la pelota, llamado *Achurihirepe* y ganole y sacrificole en un Pueblo llamado *Xacona* y dejó su mujer preñada de *siratatapeci* su hijo y nació y tomaronle á criar en un Pueblo, como que se le habian hallado, y despues de mancebo fuese á tirar aves con un arco y topó con una *yvaña* y díjole no me fleches y direte una cosa. El padre que tienes ahora no es tu Padre, porque tu Padre fué á la casa del Dios llamado *Achuhirepe* á conquistar y allí le sacrificaron. Como oyó aquello fuese allá para provarse con el que habia muerto á su Padre y cabó donde estaba enterrado y sacole y hechoselo acuestas y veniase con él. En el camino estaban en un erbazal una manada de codornices y lebantaronse todas en buelo y dejó allí su padre por tirar á las codornices, y tornose venado el Padre y tenia crines en la cerviz, como dicese que tienen esos que traen esas gentes y su cola larga y fuece hacia la mano derecha que viniera con los que vienen á estas tierras, dijo el cazonci; de quien sabriamos la verdad? y díjoles; tambien dicen que aconteció en cuyacan esto que

contaba una vieja pobre que vendia agua, encontró en la *zavana* los Dioses llamados *tiripemecha*, hermanos de nuestro *curicaveri* y díjole uno donde vas Abuela; (que así decian á las viejas) respondió la vieja, señor voy á Cuyacan. Díjole aquel Dios como no nos conoces; dijo la vieja señores no os conozco; digeron ellos nosotros somos los Dioses llamados *Tiripimencha*, vé al señor llamado *Ticatamen* que está en Cuyacan, el que oye en Cuyacan las tortugas y atavales y huesos de caimanes, no son savios los señores de cuyacan ni se acuerdan de traer leña para los cues, ya no tienen cavezas consigo, que á todos los han de conquistar que se han enojado los Dioses engendrades, cuentalo así á *Ticatamen*, que de aquí á poco tiempo nos lebantaremos de aquí, de Cuyuacan, donde ahora estamos y nos iremos á Mechuacan y estaremos allí algunos años y nos tornaremos á levantar y nos iremos á nuestra primer morada llamada *Bayameo*, donde está ahora Santa Fee edificada, esto no mas te decimos. Esto es lo que supo aquella vieja y decian que habia de haber agüeros, que los cerezos, aun hasta los chiquitos habian de tener fruto y los magueis pequeños habian de hechar mastiles y las niñas que se habian de empreñar antes que perdiesen la niñez, esto es lo que decian los viejos y ya se cumple. En esto tomaremos señales, como no hubo de esto memoria en los tiempos pasados ni lo digeron unos á otros los viejos como habian de venir estas gentes; esperemos á ver vengan á ver como seremos tomados esforcemonos á ver otro poco para traer leña para los cues. Acabó *Zuangua* su platica y habian muchos pareceres entre ellos con-

tando sus fabulas segun lo que sentia cada uno y estaban todos con miedo á los Españoles.

COMO BOLBIERON LOS NAVATLATOS QUE HABIAN IDO A MEXICO Y LAS NUEVAS QUE TRAGERON Y COMO MURIO LUEGO ZUANGUA DE LAS VIRUELAS Y SARAMPION.

Pues vinieron los que habian embiado á Mexico, y fueron delante el Cazonci y mostraronle otro presente que le embiaba Montezuma, de mantas ricas y Mastiles y saludaronle y díjoles; seais bien venidos, ya os he tornado á ver, muchos tiempos ha que que los viejos nuestros antepasados fueron otra vez á Mexico, pues decid como os ha ido; respondieron los mensageros: Señor llegamos á Mexico y entramos de noche y llevaronnos en una canoa y estabamos ya desatinados que no sabiamos por donde íbamos, y salionos á recibir Montezuma y mostramosle el presente que le embiabas; dijoles el cazonci, pues que os dijo á la despedida: Digeron ellos: señor despues que le digimos lo que nos mandaste que fuesemos con sus mensageros y que habias embiado tu gente á cuatro partes, que veniamos nosotros delante mientras venia la gente de la guerra, digimosle que veníamos á ver que gente es esta que es venida, por certificarse mejor, díjonos seais bien benidos, descansad, mirad aquella sierra, detras de ella estan estas gentes que han venido de Taxcala y llevaronnos en unas canoas, y tomamos puerto en Texcuco y suvimos encima un monte y desde allí nos mostraron un campo largo y llano donde estaban y digeronnos, vosotros los de Mechuacan por

allí vendreis y nosotros iremos por otra parte y así los mataremos á todos, porque no los mataremos porque huimos de vosotros los de Mechuacan que sois grandes flecheros, tenemos confianza en vuestros arcos y flechas; mirad que ya los habeis visto llebad estas nuevas á vuestro Señor y decidle que le rogamos mucho que no quiebre nuestras palabras que sea esto que le decimos, que tenemos nuestros Dioses que nos han dicho que nunca se ha de destruir Mexico, ni nos han de quemar las casas, dos Reinos son nombrados, Mexico y Mechuacan; mira que hay mucho trabajo. Digámosle, pues tornemos á Mexico y tornamos y salieronnos á recibir los señores y despedímonos de Montezuma y díjonos, tornaos á Mechuacan que ya vinisteis, que habeis visto la tierra no nos volvamos atras de la tierra que les queremos dar, aquesto que le rogamos, vuestro señor, que ha de decir de nosotros, sino venis, habemos por ventura de ser esclavos? como han de llegar allá á Mechuacan, aquí muramos todos, primero nosotros y vosotros y no vayan á vuestra tierra; esto es lo que le direis á vuestro señor, vengan que aquí hay mucha comida para que tenga fuerza la gente para la guerra, no tenga lastima de la gente, muramos presto y tengamos nuestro estrado de la gente que morirá, sino salieremos con la nuestra; si los cobardes y para poco de nuestros Dioses, no nos favorecieren, que mucho tiempo ha que le habian dicho á nuestro Dios que ninguno le destruiria su Reino y no habemos oido mas Reyno de este y Mechuacan, pues tornaos, y así nos partimos y salieron con nosotros á despedirnos. Estas son las nuevas que traemos. Dijole el cazonci *Zuangua*

bien seais venidos ya yo os he tornado á ver. Mucho ha que fueron otra vez los viejos nuestros antepasados á Mexico, no se porque fueron, mas ahora gran cosa es por la que fuisteis y lo que vinieron á decir los Mexicanos cosa trabajosa es, seais bien venidos; á que habemos de ir á Mexico? muera cada uno de nosotros por su parte, no sabemos lo que diran despues de nosotros y quizá nos venderán á estas gentes que vienen y nos harán matar halla aquí otra conquista por sí, vengan todos á nosotros con sus capitanías, matenlos á los Mexicanos que muchos días ha que viven mal que no trahen leña para los cues, mas oimos que con solo los cantares honrran á sus Dioses, que aprovechan los cantares solos, como los dioses los han de favorecer con solo los cantares? pues aquí trabagemos, mas como no suele mandar el proposito los Dioses? Esforcemonos un poco, mas, entrar leña para los cues, quizá nos perdonarán, como se han ensañado los Dioses del cielo, como habian de venir sin propósito, algun Dios los embió y por eso vienen, pues conozca la gente sus pecados, representeseles á la memoria aunque me hechen á mí la culpa de los pecados á mí que soy el Rey, no quieren recibir la gente comun mis palabras que les digo, que trahigan leña para los cues, pierden mis palabras, quiebran la cuenta de la gente de la guerra, como no se han de ensañar, nuestro Dios *curicaveri* y la Diosa *Xaratanga*, como no tiene hijos *curicaveri* y *Xaratanga* no ha parido ninguno, teniendo hijos como no se ha de quejar á la madre *cueravaperi*! Yo amonestaré á la gente que se esfuerce un poco mas porque no nos perdonarán si habemos faltado en algo; Res-

pondieron los señores; bien as dicho señor, esto mismo diremos á la gente lo que tu mandas; y fueronse á sus casas y no supo mas; y vino luego una pestilencia de viruelas é cámaras de sangre, por toda la Provincia y murieron todos los obispos de los cues y el Cazonci viejo, *Zuangua* murió de las viruelas y quedaron sus hijos *Tangaxoan*, por otro nombre *Zincicha*, que era el mayor, *Tirimarasco*, *Azinche*, *Anini*: Vinieron pues otra vez otros diez Mexicanos á pedir socorro y llegaron á la sazón que toda la gente lloraba por la muerte del cazonci viejo y hicieron saver á *Zincicha*, hijo mayor del cazonci muerto, la venida de aquellos Mexicanos. Dijo llevadlos á las casas del pobre de mi Padre y llevaronlos y dijeronles seais bien venidos, no está aquí el cazonci que es ido á holgarse, envió el hijo del cazonci á llamarlo y dijo que haremos á esto que vienen los Mexicanos? no sabemos qué es el mensaje que trahen, vayan tras mi Padre á decirlo allá á donde vá al Infierno, decídselo que se aparegen fuertes que esta costumbre hay y hicieronlo saver á los Mexicanos y digeron vaste que lo ha mandado el señor, ciertamente que habemos de ir, nosotros tenemos la culpa, ea presto mandelo, no hay donde nos vamos, nosotros mismos nos venimos á la muerte y compusieronlos como solian componer los cautivos y sacrificaronlos en el cu de *curicaveri*, y de *Xaratanga*, diciendo que iban con su mensaje al cazonci muerto, decian que los trageran armas de las que tomaron á los Españoles y ofrecieronlas en sus cues á sus Dioses.

de sueldo y en el
condemnat, pero
presen que
tenian firme la
creencia de la
superioridad
del alma de
jesu en la
muerte.

COMO ALZARON OTRO SEÑOR Y VINIERON TRES
ESPAÑOLES A MECHUACAN Y COMO LOS RECIVIERON.

Pues entraron en consulta los viejos que habian quedado en las enfermedades, sobre alzar otro señor y digeronle á *Zincicha*, señor se Rey, como ha de quedar esta casa desierta y anublada, mira que daremos pena á nuestro Dios *curicaveri* algunos dias, haz traer leña para los cues. Respondió *Zincicha* no digais esto viejos, sean mis hermanos menores y yo seré como Padre de ellos ó sealo el señor de cuyacan llamado *Paguingata*; digéronle que dices, señor, ser tienes señor, quieres que te quiten el señorío tus hermanos menores, tú eres el mayor; Dijo el cazonci, despues de importunado, sea como decís viejos yo os quiero obedecer, quizá no lo haré bien ruegoos que no me hagais mal, mas mansamente apartame del señorío, mira que no habemos de estar callando, oid lo que dicen de la gente que viene, que no savemos que gente es, quizá no serán muchos dias los que tengo de tener este cargo; y así quedó por señor y sus hermanos mandolos matar el cazonci nuevo por inducimiento de un principal llamado *Timas*, que decia el cazonci que se hechaban con sus mugeres y que le querian quitar el señorío y quedó solo sin tener hermanos, y despues lloraba que habian muerto sus hermanos y hechaba la culpa aquel principal llamado *Timas*, y vino nueva que habia venido un Español y que habia llegado á Tagimaroa en un caballo blanco y era la fiesta de *Purecoraqua* á veinte y tres de Febrero y estuvo dos dias en Tagimaroa y tornóse á

Mexico. Desde á poco vinieron tres Españoles con sus caballos y llegaron á la ciudad de Mechucan donde estaba el cazonci y reciviolos muy bien y dieronles de comer y embió el cazonci toda su gente entiznados á caza, muy gran numero de gente por poner miedo á los Españoles y con muchos arcos y flechas y tomaron muchos venados y presentaronles cinco venados á los Españoles y ellos le dieron al Cazonci, plumajes verdes y á los señores. Y el cazonci hizo componer los Españoles como componian ellos sus dioses, con unas guirnaldas de oro, y pusieronles rodela de oro al cuello, y á cada uno le pusieron su ofrenda de vino delante, en unas tazas grandes, y ofrendas de pan de bledos y y frutas. Decía el cazonci, estos son Dioses del cielo y dióles el cazonci mantas, y cada uno dió una rodela de oro, y digeron los Españoles al cazonci que querian rescatar con los mercaderes que trahian plumajes, y otras cosas de México, y díjoles el cazonci que fuesen, y por otra parte mandó que ningun mercader ni otro señor comprase aquellos plumages. Y compráronlos todos los sacristanes y guardas de los Dioses con las mantas que tenian los Dioses diputadas para comprar sus atavíos, y compraron todo lo que los Españoles les trahian, y dieron al cazonci diez puercos y un perro, y digéronle que aquel perro sería para guardar su muger, y liaron sus cargas. Dióles el cazonci mantas y xicales, cotaras de cueros, y tornaronse á Mexico, y como viese el cazonci aquellos puercos, dijo: qué cosa son estos? son ratones que traen esta gente. Y tomolo por agüero, y mandolos matar y al perro, y arrastraronlos y echaronlos por los herbaza-

les, y los Españoles antes que se fuesen, llevaron dos indias consigo que le pidieron al cazonci de sus parientas, y por el camino juntabanse con ellas y llamaban á los indios que iban con ellos á los españoles *tarascue*, que quiere decir en su lengua yernos, y de allí ellos despues empezáronles á poner este nombre á los indios, y en lugar de llamarles *tarascue*, llamáronlos *tarascos*, el cual nombre tienen ahora y las mujeres *tarascas*. Y corrense mucho de estos nombres: dicen que de allí les vino de aquellas mugeres primeras que llevaron los Españoles á México, cuando nuevamente vinieron á esta Provincia.

Tornaron á entrar en su consulta el cazonci con sus viejos y señores, y díjoles: qué haremos, ya parece que viene esta gente. Digeron sus viejos, señor ya vienen, habemonos de deshacer donde habemos de ir, ya habemos sido vistos y hallados. Díjoles el cazonci: sea así, viejos, como lo quieren los Dioses; bien lo supo mi padre, y aunque el pobre fuera vivo, que habia de decir el pobre. Digeronle los viejos: así es, señor, como dices, que habiamos de hacer cuando vinieran las nuevas que vienen, veremos á ver que dicen. Esfuerzate, señor, si vinieren otra vez." Vinieron pues otros cuatro Españoles y estuvieron dos dias en la ciudad, y pidieron veinte principales al cazonci y mucha gente, y díoselos, y partieronse con la gente á colima y llegaron á un Pueblo llamado *Hac-zgran* y quedaron allí y embiaron los principales y gente delante para que viniesen de paz los señores de colima donde quedaban los Españoles y sacrificaronlos allá á todos que no volvió ninguno y los Españoles,

desconfiados de su venida y de esperar los mensajes se volvieron á la ciudad de Mechuacan y estuvieron dos dias y tornaronse á Mexico.

COMO OYERON DECIR DE LA VENIDA DE LOS ESPAÑOLES Y COMO MANDO HACER GENTE DE GUERRA EL CAZONCI Y COMO FUE TOMADO DON PEDRO QUE LA IBA A HACER A TAGIMAROA.

Pues vinieron las nuevas al Cazonci, como los Españoles habian llegado á Tagimaroa y cada dia le venian mensageros que venian doscientos Españoles y era por la fiesta de *cahora cosquaro* á diez y siete de Julio, cuando llueve mucho en esta tierra; y venia por capitan un caballero llamado Cristoval de Oli. Saviendo su venida el cazonci, como venia de guerra temió que le habian de matar á él y á toda su gente y juntó los viejos y los señores y díjoles que haremos, y estaban allí estos señores, *Timas* que le llamaba tío el Cazonci, que tenia mucho mando y no lo era su tío; y otro llamado *Ecango*, otro *Quezequampare* y *Taseavaco*, por otro nombre llamado *Vizizilci* y *Cuiniaranguazi*, Don Pedro que eran hermanos el y *Tashavaco* y otros señores y díjoles que haremos, decid cada uno vuestro parecer de quien habemos de tomar consejo, de otros? digeron ellos: "determinalo tú, señor, que eres Rey, qué habemos de decir nosotros, tu solo lo has de determinar, y díjoles el Cazonci, vayan correos por toda la Provincia y lleguese á aquí toda la gente de guerra y muramos, que ya son muertos todos los Mexicanos y ahora vienen á nosotros, para que son los Chichimecas y toda la gente de la Provin-

cia que no hay falta de gente. Aquí están los *Matalzingas* y *Otomíes* y *Betama* y *Cuillatecas* y *Escomaecha* y *Chichimecas* que todos estos acrecientan las flechas á nuestro Dios *curicaveri*, para que están hay sino para esto; aparegese á sufrir el cacique ó señor de todos los Pueblos, que se apartare de mí y se revelare y fueron los correos por toda la Provincia y señores y sacerdotes á hacer gente, y llamó el Cazonci á Dn. Pedro, que su Padre habia sido sacerdote y díjole ven acá que yo te tengo por hermano, en quien tengo de tener confianza, que ya son muertos los viejos mis parientes, ya van camino irán lejos y iremos tras ellos, muramos todos de presto y llevemos nuestros estrados de la gente comun, ve a hacer gente de guerra á Tagimaroa y á otros Pueblos. Respondiole Don Pedro señor así será como dices, no quebrantaremos nada de lo que mandas, pues que lo has mandado no quebraremos nada de tus palabras, yo iré señor; y partiose Don Pedro que es ahora Gobernador, con otro principal llamado *Nuzundira* y en día y medio llegó á Tagimaroa desde la ciudad, que son diez y ocho leguas y juntose toda la gente de Ucareo y Acambaro y Araro y Tuzantlan, y estaban todos en el monte con sus arcos y flechas y topó Don Pedro en el camino un principal llamado *Quezecuapare*, que venia de Tagimaroa donde estaban los Españoles todo espantado y saludole y díjole, señor seas bien venido y no le respondió aquel principal, despues díjole, pues que hay? Díjole Don Pedro; embiame el cazonci á hacer gente y otros principales han ido por toda la Provincia á hacer gente de guerra y embiome á estos Pueblos á Tagimaroa y

á Ucareo y Acambaro y Araro y á Tuzantlan á esto vengo; díjole á aquel principal; ve si quisieres, yo no quiero hablar nada, ya son muertos todos los de Tagimaroa Don Pedro y no halló gente en el Pueblo, que todos se habian huido, y fué preso de los Españoles y Mexicanos por la tarde y luego por la mañana le llevaron delante el capitán Cristoval de Oli y hizo llamar un *navatlato* ó interprete de la lengua de Mechuacan y vino el interprete llamado *Xanaq*. que era de los suyos y habia sido cautivado de los de Mexico y sabia la lengua Mexicana y la suya de Mechuacan, y venia por interprete de los Españoles y preguntole Cristoval de Olí, de donde bienes; díjole Don Pedro: El cazonci me embia; díjole Cristoval de Olí, que te dijo? Díjole Don Pedro; llamome y díjome, vé á recibir los Dioses que así llamaban entonces los Españoles á ver si es verdad que vienen, quizá es mentira, quizá no llegaron sino hasta el rio y se tornaron por el tiempo que hace de aguas, velo á ver y hazmelo saver y si son venidos que se vengan de largo hasta la ciudad, esto es lo que me dijo. Díjole Cristoval de Olí mientes en esto que has dicho; no es así, mas quereisnos matar, ya os habeis juntado todos para darnos guerra, vengan presto si nos han de matar ó quizá yo los mataré á ellos con mi gente de Mexico. Díjole Don Pedro, no es así porque no te lo digera yo. Díjole Cristoval de Olí, bien está si es así como dices, tornate á la ciudad y venga el cazonci con algun presente y salgame á recibir en un lugar llamado *Quangaceo*, que está cerca de *Matalcingo* y trahia mantas de las ricas de las que se llaman *cazangari* y *curice* y *Zizupa* y *Echerea*

tancata y otras mantas delgadas y gallinas y huevos y pescado de lo que se llama *Zuecepu* y *acumarani* y *Vrapeti* y *Thira* y *patos*, trahigalo todo aquel dicho lugar, no dege de cumplirlo y no quiebre mis palabras. Dijole Don Pedro, bien está, yo se lo quiero ir á decir y ahorcaron dos Yndios de Mexico porque habian quemado unas cercas de leña que tenian en los cues de Tagimaroa y díjole Cristoval de Olí, dí al cazonci que no haya miedo, que no le haremos mal y fueronse á oír Misa los Españoles y estaba allí Don Pedro, y como vió al sacerdote con el caliz y que decia las palabras, decia entre sí esta gente, todos deven ser medicos como nuestros medicos, que miran en el agua lo que ha de ser, y allí saven que les queremos dar guerra y empezó á temer. Acavada la Misa hizo llamar Cristoval de Oli, cinco Mexicanos y cinco otomíes é díjoles que fuesen con Don Pedro á Mechuacan y dijo aquel interprete que trahian los Españoles, llamado *Xanaqua*, á Don Pedro á la partida, vé señor en buena hora y dí al cazonci que no dé guerra que son muy liberales los Españoles y no hacen mal y que haga llebar el oro que tiene, huyendo y la plata y mantas y maiz, que como se lo ha de quitar á los Españoles, despues que lo vean, que de esta manera hicieron allá en Mexico, que lo escondieron todo. Díjole Don Pedro, vasta lo que me has dicho muy liberalmente lo dices en lo que me has dicho, yo lo diré así al cazonci y partióse con aquellos Mexicanos y otomíes, y llegaron con él hasta un lugar llamado *Vasmao*, obra de tres leguas antes de *malatzingo* y díjoles, quedaos aquí y yo me iré delante, y hacíalo porque no viesen la

gente de guerra y vínose delante de priesa y halló ocho mil hombres de guerra en un Pueblo llamado *Yndeparapeo* y venia un capitan con ellos llamado *Xamando*, y díjoles Don Pedro, dividios y idos de aquí que no vienen enojados los Españoles mas vienen alegres, que el cazonci ha de venir á recibirlos á *Quangaceo*, que así me lo digeron que se lo digese y á esto vengo idos á vuestras casas y despidióse de aquella gente y vino mas adelante á un lugar llamado *hetuquaro*, unos cues que están en el camino viejo de Mexico y halló tambien ahy otros ocho mil hombres en una celada, y díjoles levantaos, dividíos que yo vengo, díjole el capitan, porque nos habemos de ir, que es lo que quieren los Españoles, que dicen: Díjole Don Pedro, no bienen enojados, mas alegres y el cazonci ha de salir á recibirlos á un lugar llamads *Quangaceo*, y díjole el capitan, pues porque nos metió miedo á todos *Quezeguempare* que vino delante y dijo que habian muerto todos los de Tagimaroa? Díjole don Pedro, no lo sé, no me quiso hablar cuando le topé; y el capitan que estaba con aquella gente se llamaba *Tahavaco*, por otro nombre *Huizizilzi*, hermano mayor de este Don Pedro y díjole aguija hermano, que damos mucha pena al cazonci que no está esperando sino las nuevas que tu le trageres, yo en amaneciendo me voy á la ciudad con la gente."

COMO EL CAZONCI CON OTROS SEÑORES SE QUERIAN AHOGAR EN LA LAGUNA DE MIEDO DE LOS ESPAÑOLES, POR PERSUASION DE UNOS PRINCIPALES Y SE LO ESTORBO DON PEDRO.

Llegó pues Don Pedro á la Ciudad de Mechucan y halló toda la gente de guerra y todos los criados del cazonci á punto que querian ir con él que se queria ahogar en la laguna por inducimiento de unos principales que le querian matar y alzarse con el señorío y fué Don Pedro delante del cazonci y díjole, qué nuevas hay de que manera vienen los Españoles; díjole Don Pedro, señor no vienen enojados mas bienen pacificamente, y contole lo que le habia dicho el capitan y que los saliese á recibir y díjole como habia visto á los Españoles armados que habian de llevar las maneras de mantas y pescados que está dicho; díjole aquel principal que andaba por matar al cazonci llamado *timas*, que dices muchacho mocoso, alguna cosa les digiste tu, vamos señor que ya estamos aparejados, fueron por ventura tus Abuelos y tus antepasados esclavos de alguno, para querer ser tu, esclavo? queden *Huzizilzi* y este que traen estas nuevas; respondió Don Pedro y dijo, yò que les habia de decir de aquí fue de esta ciudad aquel interprete llamado *Xanqua* que me dijo cuando me despedí, como habia de ser y que no les diese guerra; dijole aquel principal al cazonci, Señor haz traer cobre y pondremoslo á las espaldas y ahoguemonos en la laguna y llegaremos mas presto y alcanzaremos á los que son muertos; y dijoles Don Pedro á él y á los otros que



Como el Cazonci con otros Señores se querían ahogar.....